

Los diez mitos desmontados

Jaime Urcelay, Curso
de Verano en la
Universidad San
Pablo CEU

El mito	La realidad
1. Se basa en una exigencia de la Unión Europea.	moral, es vaga y no exige una asignatura específica. En otros países el currículo se imparte de manera aceptable.
2. Sólo se ocupa de los ciudadanos.	Un bloque se ocupa de la ciudadanía, pero otros hablan de cuestiones que tocan asuntos morales.
3. No entra en la moral privada.	Se establece una esquizofrenia entre el mundo privado y el mundo del ciudadano. Se dice que sólo establece valores mínimos comunes, pero ¿quién los define? Ahora es el Estado.
4. El derecho de los padres no es absoluto. Prima el derecho de los niños a ser bien educados.	El derecho de los padres tiene límites, es incuestionable, pero ¿quién ha dado legitimidad al Estado para educar a los hijos?
5. ¿Qué hay de malo en la tolerancia?	En principio nada, pero es fácil dar a estos conceptos un sentido inadecuado porque están vacíos.
6. No entra en el tema de la ideología de género.	En los Decretos de desarrollo de Extremadura, hay un bloque específico de estudios de género.
7. Se pueden elegir los libros de texto.	¿Qué ocurre con el 80% de alumnos que acuden a la escuela pública?
8. Se puede adaptar al ideario católico.	Si realmente la asignatura se atiene a la Constitución, ¿cómo es que se reconoce la necesidad de adaptar el ideario? ¿Es que no se atiene a la Constitución? Y los alumnos que van a la escuela pública, ¿cómo lo adaptan?
9. Promueve valores laicos que no son incompatibles con la religión.	existe un Dios absoluto, que es amor, que es la verdad, y hablar en otra asignatura de la individualidad y el relativismo? Falla la integralidad de la educación.
10. Servirá para empezar a solucionar los problemas de convivencia.	La LOGSE, que tiene una idea de fondo similar, demuestra los pésimos resultados de este sistema.

Fuente: ALFA Y
OMEGA, 5-7-2007